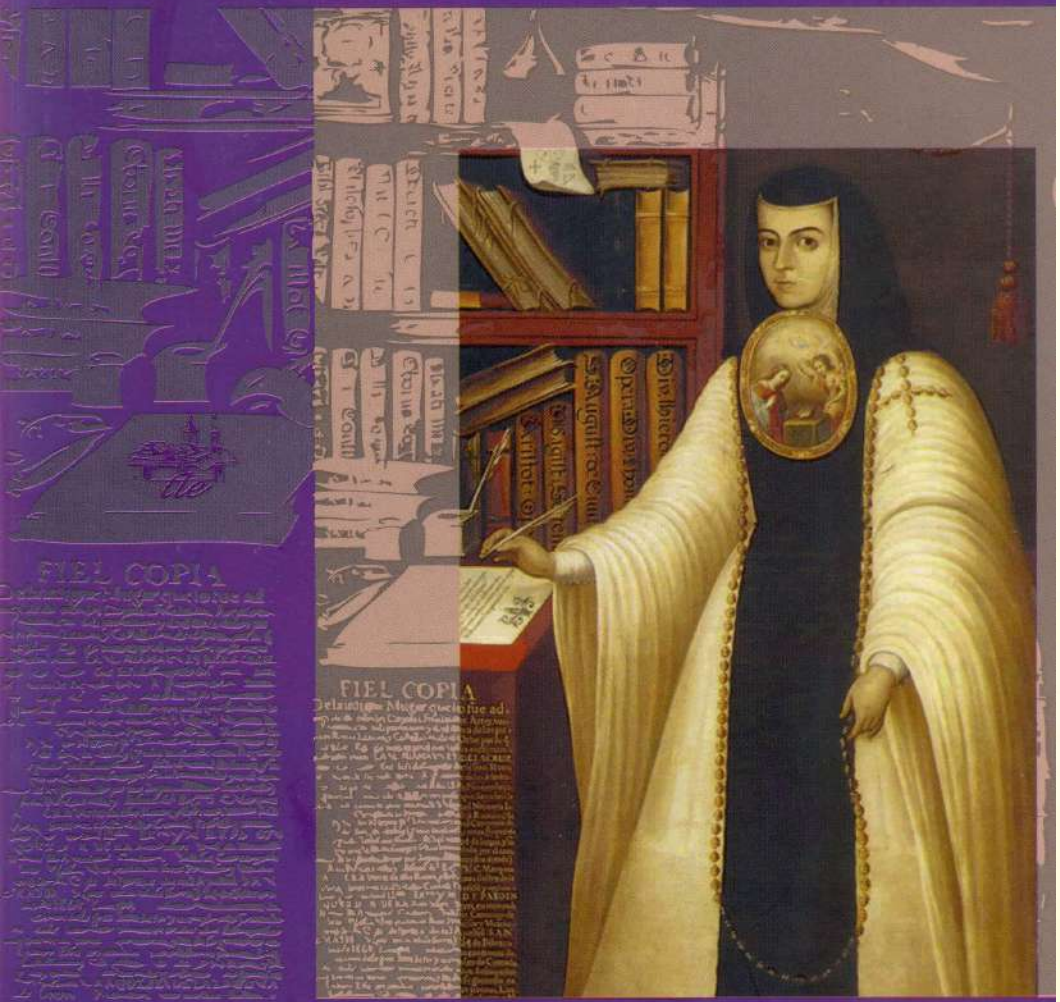
PRESENCIA Y REALIDADES

Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género



EMILIA RECÉNDEZ GUERRERO / NORMA GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
DIANA ARAUZ MERCADO (COORDINADORAS)

PRESENCIA Y REALIDADES:
INVESTIGACIONES SOBRE MUJERES
Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

Primera edición 2011

Presencia y realidades:
Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género

© Emilia Recéndez Guerrero
© Norma Gutiérrez Hernández
© Diana Arauz Mercado
© Taberna Libraria Editores
© UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes
Imágenes y discursos de la modernidad (UAZ-CA-128)
Licenciatura en Historia
Enseñanza y difusión de la Historia (UAZ-CA-184)
PROMEP-PIFI-2010
© INMUZA
Instituto Para las Mujeres Zacatecanas
© UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Centro de Estudios de Género
© UNIVERSIDAD JUÁREZ DEL ESTADO DE DURANGO
Proceso, Desarrollo y Cambio en las Instituciones (UJED-CA)
© UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
Educación en la cultura, la historia y el arte (UG-CA-90)
Desarrollo Regional y Sustentabilidad (UG-CA-114)

Derechos reservados conforme a la ley

ISBN: 978-607-9165-25-3

Edición y diseño: Juan José Macías

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS
Jardín Juárez # 148, zona centro, c.p. 98000
Zacatecas, México
Instituto para las Mujeres Zacatecanas
Av. Cinco Señores # 249, Col Cinco Señores, c.p. 98090
Zacatecas, México
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
Lascurain de Retana # 5, zona centro, c.p. 36000
Guanajuato, México
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Av. Alfonso Reyes s/n, Cd. Universitaria,
San Nicolás de los Garza, N.L.
UNIVERSIDAD JUÁREZ DEL ESTADO DE DURANGO
Constitución # 404, sur, zona centro
Durango, México

Impreso y hecho en México

EMILIA RECÉNDEZ GUERRERO
NORMA GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
DIANA ARAUZ MERCADO

(COORDINADORAS)

PRESENCIA Y REALIDADES:
INVESTIGACIONES SOBRE MUJERES Y PERSPECTIVA DE GÉNERO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

Contenido

Oliva Solís Hernández
Prólogo—. **7**

Florinda Riquer Fernández
Mujeres, género ¿nos podemos deshacer del sexo?—. **11**

MUJERES EN LA HISTORIA

Georgina I. Quiñones Flores
La hechicería amorosa en Yucatán en el siglo XVII—. **35**

Laura Gemma Flores García
Pertenencias de mujeres zacatecanas en bienes de difuntos (1675-1767)—. **45**

Emilia Recéndez Guerrero / Blanca Susana Vega Martínez
Una mirada a los albergues para mujeres pobres y desprotegidas, siglo XVIII—. **56**

María Lorena Salas Acevedo
Esclavitud de las mujeres en la Nueva España: esclavas en Zacatecas—. **67**

Patricia Campos Rodríguez
Una aproximación al estudio de la mujer en el ámbito económico de una región: San Felipe, Guanajuato, siglo XVIII—. **79**

Marcelino Cuesta Alonso / Gloria Trujillo Molina
El papel de Carlota en la construcción del Imperio Mexicano—. **92**

María del Refugio Magallanes Delgado
Caridad y Filantropía femenina en Zacatecas. Socorrer y educar a los pobres, 1868-1906—. **102**

Norma Gutiérrez Hernández
El discurso liberal sobre la educación femenina en Zacatecas durante el régimen porfirista—. **113**

María Guadalupe Escalante
La formación de profesoras en la escuela normal de San Luis Potosí. De 1868 A 1916—. **125**

Francisco Hernández Ortiz
Las profesoras pioneras en la escritura de mujeres en San Luis Potosí en el siglo XIX—. **135**

Jazmín Saldaña Bustamante
Las mujeres como actores sociales en las publicaciones poblanas de principios del siglo XX—. **145**

Felipe Macías Gloria
Las mujeres del norte de Guanajuato ante el conflicto religioso: 1926-1929—. **158**

Laura Catalina Díaz Robles
Congregaciones femeninas del Siglo XX, hermanas-enfermeras en acción—. **171**

Martha Santillán Esqueda
Infanticidas en la ciudad de México (1940-1950), representación y realidad—. **182**

Oliva Solís Hernández / Patricia Palacios Sierra / José Alfredo Silva Acosta
El despertar de la conciencia: movimientos sociales y ciudadanía femenina en Querétaro (1955)—. **191**

Olga Nelly Estrada
Voces Insumisas en Europa y México: siglo XX—. **201**

HISTORIAS DE VIDA

Silvia Guadalupe Ordaz Cortés / Martha Eugenia Valtierra Mata
Dra. María del Carmen Carrasco Hernández (Semblanza)—. **213**

Eva García Valle
Remembranzas de una mujer villanovense—. **221**

Humberto de Luna López
Condicionantes de la mujer camLpesina en el siglo XX. Primeras reflexiones para la categoría campesina—. **230**

MUJERES EN LA LITERATURA

Valeria Moncada León
María de Zayas y Sotomayor: una novelista transgresora del siglo XVII—. **243**

Aida Janet López González / Isabel Terán Elizondo
Las imágenes del cuerpo femenino en Las flores de Clorila de fray Manuel Martínez de Navarrete—. **252**

Olga Martha Peña Doria
La subordinación de la mujer: clase social y roles de género en Los perros *y* El árbol *de Elena Garro*—. **263**

Rosa Mª Gutiérrez García
La clara imagen de sí misma en La señora en su balcón *de Elena Garro*—. **371**

Adriana Sáenz Valadez
Configuraciones de género en El libro vacío *de Josefina Vicens*—. **279**

Cándida Elizabeth Vivero Marín
Las representaciones de género en cuatro narradoras mexicanas de principios del siglo XXI—. **289**

Nora Patricia Ríos de la Mora
Imaginarios de género en La hija del bandido o los subterráneos del Nevado. *El paisaje social, 1880-1910*—. **298**

Juan Carlos Ramírez Robledo
Novela de formación como «arte de vivir» en La viuda, *de María Luisa Puga*—. **308**

María Eugenia Flores
Destejiendo el sentido: las representaciones de la mujer en «Lección de cocina» de Rosario Castellanos—. **322**

Sara Choe
Dos perspectivas de la utopía de liberación sexual en El paraíso en la otra esquina, *de Mario Vargas Llosa*—. **335**

Doran Park
La liberación de la mujer marginada en Latinoamérica: Todo está permitido, *de Óscar de la Borbolla*—. **343**

Perla Hermosillo
Entre lo simbólico y lo imaginario: lo femenino en Estas celdas que soy *de Mario Heredia*—. **351**

Elizabeth M. Murcia
La sombra de Penélope: esperanza, amor y la imagen de la mujer soltera en Sombra ella misma *de Aline Pettersson*—. **360**

EDUCACIÓN Y GÉNERO

Magdalena Contreras
Escritura y educación femenina en el siglo XIX: Laureana Wright—. **371**

Lídice Ramos Ruiz
El lugar de las mujeres académicas: un acercamiento a la revisión de sus retos ante sus logros—. **380**

Cristina Recéndez Guerrero / Miguel Omar Muñoz Domínguez
Vanessa Karina Recéndez Guerrero
Productividad académica desde la perspectiva de género. Resultados del Programa de Estímulos a la Evaluación Académica 2008-2009, Universidad Autónoma de Zacatecas—. **390**

Irma Lorena Acosta Reveles /Claudia Esther del Rosario Aguilar Torres
(In)equidad de género en una universidad pública de provincia—. **400**

Juan José Girón Sifuentes
Cerrando la brecha: mujeres y hombres en tecnología educativa—. **411**

María Eugenia Luna García
Incorporación de género en programas de actualización y formación continua para el profesorado de educación básica—. **420**

Mireya Martí Reyes / Cirila Cervera Delgado
Jazmín del Rosario Sansores Montejo
Estrategias de promoción y desarrollo para profesoras de tiempo completo de la Universidad de Guanajuato—. **430**

Gabriela Zuleica Arriola Cadena / Cirila Cervera Delgado
Género y estudios de posgrado. El caso de estudiantes y profesoras en la Universidad La Salle del Bajío—. **441**

Alejandro Ortiz Hernández
Género, masculinidades e historia—. **452**

Cirila Cervera Delgado / Mireya Martí Reyes / Sergio J. Alejo López
Comunes y diferentes: hilos conductores en la historia de la educación de mujeres—. **463**

Carolina Serrano Barquín / Héctor Serrano Barquín
Patricia Zarza Delgado
Inequidad de género en la educación mexicana—. **473**

Irma Lorena Acosta Reveles
Claudia Esther del Rosario Aguilar Torres

(IN)EQUIDAD DE GÉNERO EN UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE PROVINCIA

INTRODUCCIÓN

El interés por lograr la igualdad social, jurídica, económica y política entre hombres y mujeres, arribó al primer plano de la agenda pública nacional en esta década, siendo ya una cuestión ineludible en la vida de cualquier institución.

En la esfera de la educación superior universitaria, la presencia y condición de las mujeres han tenido avances incuestionables, sobre todo a nivel de la comunidad estudiantil y, especialmente, en algunas disciplinas científicas. No así en el sector académico (que para nuestros fines incluye docentes e investigadoras), donde, a pesar de los adelantos, queda mucho terreno por conquistar.

Los factores implicados en tan tímidos progresos son de naturaleza múltiple, por lo que no cabe aceptar que se trate llanamente de *discriminación* por razón de género.[1] Es decir, asumiendo que este tipo de discriminación es real, el hecho es por sí mismo insuficiente para dar cuenta de un fenómeno que sintetiza numerosos factores. En este texto, a manera de exploración, nos adentramos en la realidad de una universidad de la provincia mexicana para documentar algunos ejes de la inequidad en el ámbito académico-laboral.

Iniciamos con unas notas breves sobre la presencia femenina en la academia y ciencia universitarias.

[1] Como segregación o exclusión que implica violencia real o simbólica, institucionalizada o en el plano informal.

LAS MUJERES EN LA ACADEMIA UNIVERSITARIA

En Iberoamérica se han producido abundantes estudios sobre el tema de la inequidad de género, específicamente en el sector educativo y en sus diferentes niveles. En muchos de ellos destaca la idea de una deuda histórica con la igualdad, poniendo de manifiesto la multiplicidad de aspectos a considerar en una valoración integral del fenómeno. María Antonia García de León (1990), en alusión directa a las profesoras universitarias de un país distinto a México, ha llamado a éstas –no sin razón– *élite discriminada*.

En esos análisis han sido recurrentes temas como: factor tiempo, conciliación trabajo- familia, persistencia de representaciones androcéntricas con secuelas objetivas en el entorno institucional e, incluso, falta de solidaridad entre mujeres,. Un dato que nos parece importantes mencionar es que la participación de las mujeres en la investigación y el desarrollo es superior en Iberoamérica frente a Europa (como promedio), pues mientras en el primer caso su presencia es de alrededor del 40 por ciento, en Europa es del 30 por ciento.[2]

En el caso mexicano –específicamente en el universitario–, investigaciones de disciplinas diversas coinciden en que: *a)* las mujeres académicas y científicas se concentran en las ciencias sociales, administrativas y ciencias de la salud, pues su presencia en las ciencias exactas es todavía escasa; *b)* en las universidades públicas, el peso numérico de las mujeres es menor que en el sector privado universitario; *c)* la docencia es una tarea que ocupa más tiempo para las mujeres académicas universitarias, si se compara con la tarea de producción científica; y *d)* la proporción de mujeres investigadoras respecto a los hombres se aproxima a una mujer por cada dos varones.[3]

También es vasta la literatura que llama la atención sobre los efectos de las políticas públicas neoliberales en la academia universitaria, así como en el plano del deterioro de los salarios, las condiciones del

[2] CINDA (2010), *El rol de las universidades en el desarrollo científico y tecnológico, Informe 2010*. Publicado por la Secretaría General Iberoamericana, Universia y CINDA. Santiago de Chile, p. 95.

[3] Para la década de los noventa, la proporción estaba próxima a 1 mujer por cada 4 hombres, de acuerdo al estudio que elaboró el Centro Universitario de Desarrollo para el caso de México. CINDA (2009), p. 26.

trabajo académico y sus impactos diferenciados sobre hombres y mujeres.[4]

Otro argumento que sale reiteradamente al paso es que cuanto más elevada es la categoría laboral o el rango científico o la jerarquía del nombramiento institucional, la presencia de las mujeres se estrecha. Las tendencias, por fortuna, aunque tardías, apuntan a un equilibrio en el largo plazo. Una ventaja de la profesión –como señala Manuel Gil Antón, reconocido estudioso en el tema de la educación superior– es que «en comparación con otros mercados profesionales, el académico parece ofrecer condiciones de mayor igualdad entre los géneros debido a las condiciones formales de ingreso y promoción.»[5]

ALGUNOS INDICADORES NUMÉRICOS DE LA INEQUIDAD EN LA UAZ

En la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), para abril del año 2010 la planta de profesores reportaba 2,015 docentes contratados, de los cuales 936 se encontraban en la categoría de tiempo completo; 467, de medio tiempo; y 582, por horas clase. Respecto a su grado educativo, 168 contaban con doctorado; 571, con maestría; 86, con alguna especialización; 1,140, con licenciatura; y 50 se ubicaban en la categoría de «otros».[6]

Curiosamente, los datos sobre el peso de las mujeres en la institución no son fáciles de obtener, ni homogéneos a nivel de la administración central. Por el lado del Sindicato del Personal Académico de la UAZ, tampoco se facilita acceder a ellos; sin embargo, al cruzar información de diferentes fuentes, hemos calculado que la presencia de las mujeres en la nómina (independientemente de la categoría laboral y de ingresos) ha crecido de 36.3 por ciento en el año 2008, a 39.4 por ciento en el año 2010.[7]

[4] Irma Lorena Acosta Reveles (2010), «Políticas educativas y exigencias laborales. Incidencia en el desempeño de las académicas universitarias», en Norma Gutiérrez, *et. al.* (Coord.) *Voces en ascenso. Investigaciones sobre mujeres y perspectiva de género*. UAZ. México

[5] Manuel Gil Antón (2002), «Amor de ciudad grande: una visión general del espacio para el trabajo académico», en *Revista Sociológica*, año 17, No. 49, México, p. 124.

[6] UAZ (2010), *Información obligatoria para la evaluación de los CIEES de la Unidad Académica de Economía*, p. 8.

[7] La Coordinación de Informática y Telecomunicaciones de la UAZ proporcionó estos datos en enero de 2011, lo que en números absolutos significa 856 mujeres en la planta académica para el año 2010, de un total de 2,173 integrantes.

Con todo, a continuación revisaremos su participación en el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) y en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), dos instancias que resultan fundamentales para situar a las académicas en un rango mayor de reconocimiento laboral y de ingresos.

En el primer caso –siguiendo los lineamientos que en materia de incentivos a la productividad y al trabajo colectivo han señalado los programas federales para la educación y ciencia universitaria–, los académicos de las universidades públicas deben efectuar actividades docentes, de investigación, intercambio de conocimiento, extensión, tutorías y dirección de tesis, entre otras funciones administrativas. Y es preferible que las realicen en equipo con otros colegas, compartiendo temáticas y estrategias al interior de grupos de investigación que formalmente se registran como Cuerpos Académicos (CA) en el Promep de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Al día de hoy, el número de CA en la UAZ es de 68, esto luego de la depuración efectuada en 2009, cuando se desconocieron 21 docentes por diferentes razones, entre las que destaca la ausencia de productividad.

Para agosto de 2008, el Promep le había otorgado a 233 docentes de la UAZ el reconocimiento que concede a los académicos de base con perfil deseable. En 2009, esta cifra se incrementó a 249 y, para agosto de 2010, ya era de 309. Con base en la información de Promep/UAZ, a continuación se presenta el listado por área y grado académico de los docentes en 2009, centrándonos en la participación por género:

Tabla 1. Académicos con perfil Promep por grado de habilitación (2009)

	Hombres				Mujeres			
	Total	*Especialidad*	*Maestría*	*Doctorado*	*Total*	*Especialidad*	*Maestría*	*Doctorado*
Absolutos	173	1	52	120	76	4	28	44
Relativos	69.47	0.4	20.88	48.19	30.53	1.6	11.24	17.67
	100.0	0.5	30.05	69.36	100.0	5.26	36.84	57.89

Fuente: Cálculos propios en base al Padrón Perfil PROMEP/UAZ, disponible en: www.ivandtc.com.mx/PFUAZ/Perfiles%20PROMEP%20vigentes%20al%202010.htm

Tabla 2. Académicos con perfil Promep en la UAZ (2009 y 2010)

Año	*Total*	*Hombres*	*%*	*Mujeres*	*%*
2009	249	173	69.5	76	30.5
2010	309	207	67.0	102	33.0

Fuente: Cálculos propios en base al Padrón Perfil PROMEP/UAZ, disponible en: www.ivandtc.com.mx/PFUAZ/Perfiles%20PROMEP%20vigentes%20al%202010.htm

Como se puede observar, en sólo tres años de registros, la tendencia apunta a la reducción de la brecha, mientras que la proporción femenina respecto del total se eleva a 33 por ciento. Aun así, la cifra institucional apenas consigue acercarse a las proporciones que rigen en el ámbito nacional.

Esta leve tendencia para ganar espacios se pone de relieve en otros indicadores. Por ejemplo, los obtenidos a través de la Coordinación de Investigación y Posgrado (CIP) de la UAZ. De ellos se desprende que, en 1992, en el registro de la UAZ figuraban 171 investigadores (134 hombres, 37 mujeres), mientras que para 2006 se registraba un total de 318 investigadores: 235 hombres, 83 mujeres.[8]

Según el padrón del SNI del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), para 2009 la UAZ contaba con 109 investigadores nacionales, de los cuales 22 por ciento eran mujeres y 78 por ciento, hombres, distribuidos por niveles como se muestra a continuación:

Tabla 3. Académicos de la UAZ con nivel SNI (2009)

Nivel SIN	*Total*	*Hombres*	*Mujeres*
Candidato	21	13	8
Nivel I	72	58	14
Nivel II	14	12	2
Nivel III	2	2	
Total	109	85	24
% respecto al total		78	22

Fuente: CONACYT, Sistema Nacional de Investigadores, vigente a 2009, disponible en http://www.conacyt.gob.mx

[8] Alejandra Moreno (2009), «La investigación desprovista de género. Un reto», en Emilia Recéndez *et. al.* (Coord.), *Diálogos interdisciplinarios sobre mujeres: historia, arte y literatura*. Ed. PROMEP-UAZ, México, p. 240.

Los datos de la tabla 3 son reflejo contundente de la condición de minoría del grupo de científicas frente a los varones en la UAZ, permaneciendo este indicador rezagado respecto al promedio nacional, al haber aquí una proporción de una mujer por cada cuatro hombres. También es notable la ausencia femenina en el rango de mayor jerarquía.

La orientación de las políticas educativas ha sido un factor de peso para que un sector importante de las investigadoras de la UAZ –especialmente las que se sitúan en el nivel de posgrado– encamine sus esfuerzos a lograr el reconocimiento, tanto del Promep como del SNI. Esto, sin embargo, las coloca en un escenario de crecientes compromisos en productividad a plazo fijo, así como de búsqueda de fuentes de financiamiento.

Ciertamente esto también es válido para los hombres, pero en el caso de las mujeres, las demandas en tiempo y atención se traducen con mayor frecuencia en una confrontación de prioridades y tensiones hasta encontrar el equilibrio entre la vida familiar y laboral, sobre todo en la etapa reproductiva de los hogares. En este sentido, entre las exigencias que las investigadoras están aprendiendo a manejar, se hallan: movilidad, intercambio y desplazamiento físico frecuente para la consolidación de redes.

En este último aspecto (desplazamiento) las características del espacio urbano donde se sitúa la UAZ representan hasta cierto punto una ventaja, pues los tiempos de traslado no son tan amplios y las distancias permiten compaginar, hasta cierto punto, las actividades familiares con las profesionales. Aun cuando esto pudiera parecer un tema menor, en realidad no lo es, pues ya se ha puesto en evidencia que el factor tiempo es un elemento clave en la promoción y el acceso de las mujeres a puestos de mayor jerarquía y responsabilidad.[9]

Las salidas que se han encontrado a estas problemáticas fluctúan entre los recursos institucionales y las redes familiares, inclinándose más bien hacia el segundo ámbito de apoyo. Es notable la ausencia de estrategias colectivas y acciones organizadas para lograr algún tipo de respaldo en las estructuras institucionales. En ese sentido, volvemos a encontrar que los obstáculos para la consolidación de carreras en el

[9] María Antonia García De León (1999), «Las profesoras universitarias: el caso de una élite discriminada», en *Revista Complutense de educación*, España.

ambiente universitario, o todavía más, en el ámbito de la investigación científica, pasan por resolver problemáticas familiares, al tiempo que las estrategias de afrontamiento transcurren en el ámbito privado o individual.

A tono con esta reflexión, algunas investigaciones ya se plantean indagar qué proporción de las investigadoras de alto nivel son mujeres divorciadas, separadas, con pocos o ningún hijo, con hijos mayores, etcétera. De entrada, se presume una obvia correspondencia entre el grado de éxito en la carrera científica y menores exigencias familiares.

De vuelta a los indicadores institucionales, observamos –en perspectiva histórica y rescatando el indicador de género– que la brecha de la desigualdad es evidente. De hecho en el Sistema Nacional de Investigadores se sitúan en niveles de candidatas y nivel I; es hasta 2008 cuando dos investigadoras pasan al nivel II.

Tabla 4. Docentes de la UAZ en el SNI, según nivel: (2005-2010)

Año	*Investigadores*	*Candidato*	*Nivel I*	*Nivel II*	*Nivel III*
2005	67	15	44	7	1
2006	73	15	49	8	1
2007	79	18	50	10	1
2008	93	17	59	16	1
2009	114	22	72	18	2
2010	124	31	74	17	2

Elaboración propia en base a la información proporcionada por el Sistema Nacional de Investigadores. CONACYT, Sistema Nacional de Investigadores, disponible en www.conacyt.gob.mx

Tabla 5. Docentes de la UAZ en el SNI, según nivel por género: 2005-2010

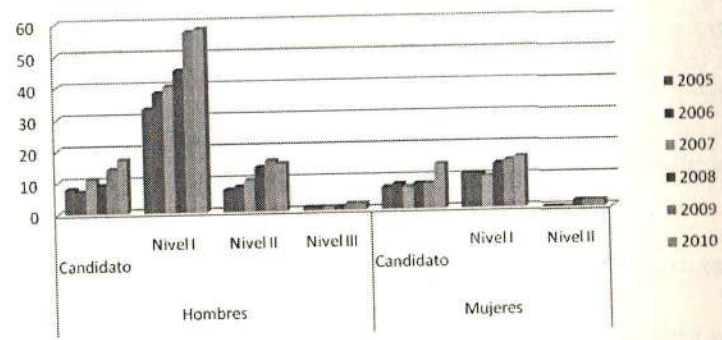
	Hombres					Mujeres				
Año	*Total*	*C*	*N. I*	*N. II*	*N. III*	*Total*	*C*	*N. I*	*N. II*	*N. III*
2005	49	8	33	7	1	18	7	11		
2006	54	7	38	8	1	19	8	11		
2007	62	11	40	10	1	17	7	10		
2008	69	9	45	14	1	24	8	14	2	
2009	89	14	57	16	2	25	8	15	2	
2010	92	17	58	15	2	32	14	16	2	

Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por el Sistema Nacional de Investigadores. CONACYT, Sistema Nacional de Investigadores, disponible en www.conacyt.gob.mx

Si bien las investigadoras se han interesado en ingresar al SNI, sobre todo en busca de la consolidación científica, su andar ha sido paulatino y modesto. Esto, por diversas circunstancias, que no necesariamente se relacionan con su capacidad intelectual y profesional.

Gráfica 1

Académicos en el SNI por género, UAZ, 2005-210



Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por el Sistema Nacional de Investigadores. CONACYT, Sistema Nacional de Investigadores, disponible en www.conacyt.gob.mx

También sobresale el hecho de que las académicas están incrementando su presencia en espacios de dirección y decisión universitaria. Esto queda más que probado al observar que están a cargo de unidades académicas, programas educativos y también al notar que forman parte de

la administración central. Lo que no han logrado aún es acceder a los espacios superiores del organigrama universitario: Rectoría, Secretaría General, Secretaría Académica y Secretaría Administrativa. No fue sino hasta 2004 cuando por primera vez se presentó una candidatura femenina a la Rectoría: la Dra. Gema Alejandrina Mercado Sánchez.[10]

Con base en información del Directorio Institucional en línea, pudimos identificar a 44 académicas situadas en puestos de dirección para el periodo rectoral 2008-2012. De ellas, quince laboran directamente en la Administración Central, encargadas, en su mayoría, de la responsabilidad de sub-áreas de alguna Secretaría; tres son directoras de Unidades Académicas (Ciencias Químicas, Enfermería y Matemáticas); 22 se reportan como responsables de Programas Educativos: una en Técnico Superior Universitario en Enfermería; ocho en Licenciatura; cuatro en especialidades (la de Odontopediatría inscrita en el PNPC); seis en maestría; una de Maestría y Doctorado a la vez, en Historia (ambos cursos incorporados al PNPC); dos de Doctorado; dos encargadas de clínicas y dos responsables de programas de preparatoria.

Ahora bien, el actual Comité Ejecutivo del SPAUAZ, 2008-2011, se integra por once responsables de carteras, incluido el Secretario General (cargo que no ha asumido hasta ahora ninguna mujer): siete son hombres, y cuatro mujeres. Cabe destacar que, en términos del grado de importancia organizacional, los tres espacios superiores están ocupados por hombres.

REFLEXIONES FINALES

En los últimos veinte años, la UAZ ha crecido sustancialmente en matrícula, infraestructura, oferta educativa, planta académica, y más. También se ha transformado en su función social ajustándose a las exigencias de la modernización educativa conservadora (de corte neoliberal). En los ámbitos administrativos y académico, los cambios han sido drásticos, especialmente por los ajustes al presupuesto operativo y las directrices políticas de evaluación externa dirigidas a la institución, a sus programas, centros de investigación y personal docente.

[10] Actualmente es responsable del Consejo Zacatecano de Ciencia, Tecnología e Innovación.

La incorporación de las mujeres a la vida universitaria en la UAZ, es uno de los grandes cambios institucionales, pues ese sector cumple hoy importantes funciones y, además, con eficacia. Los espacios ganados por las mujeres, tanto en el acceso a los estudios universitarios como a la actividad académica y científica en la UAZ, han ido en ascenso de manera acelerada. En general, la distancia numérica entre hombres y mujeres tiende a reducirse, como ocurre a nivel nacional e internacional.

Por lo menos, en el caso de la matrícula, la equidad es una realidad. Sin embargo, estos datos numéricos sólo evidencian la presencia física de la mujer en determinados espacios, mas no de su condición real; menos todavía de circunstancia igualitarias. La brecha, en todo caso, es todavía muy significativa en el plano laboral, docente y científico, tal como hemos visto a través de indicadores clave. Por otra parte, estas mismas cifras reflejan los esfuerzo por avanzar en las trayectorias individuales hacia la consolidación profesional, en los espacios laborales y en los puestos de decisión.

Precisamente porque los méritos al trabajo se adjudican en lo personal y atienden al esfuerzo que cada cual ponga por sobresalir en la competencia académica, queda la impresión de que a nivel institucional ya no hay más que hacer. Sin embargo, es en este plano donde debe darse, entre colegas, al interior del gremio, una labor más sistemática, organizada y solidaria para respaldar el desarrollo científico y la consolidación de las mujeres en esto que se ha dado en llamar *la profesión universitaria*.

Bibliografía

ACOSTA REVELES, Irma Lorena (2010), «Políticas educativas y exigencias laborales. Incidencia en el desempeño de las académicas universitarias», en Norma Gutiérrez, *et. al.* (Coord.), *Voces en ascenso. Investigaciones sobre mujeres y perspectiva de género*, México, UAZ.

ALVARADO, Ma. De Lourdes (2007), *Mujeres y educación superior en el México del Siglo XIX*, Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM), México, Publicaciones digitales DGSCA- UNAM.

BUSTOS ROMERO, Olga (2003), *Mujeres y Educación Superior. Recomposición de la matrícula universitaria a favor de las mujeres, repercusiones educativas, económicas y sociales*, en línea: www.anuies.mx/e_proyectos/pdf/generos_educ.pdf

CINDA (2009), *Informe Nacional México: El rol de las universidades en el desarrollo científico-tecnológico en la década 1998-2007*, Santiago de Chile, publicado por la Secretaría General Iberoamericana, Universia y CINDA.

—(2010), *El rol de las universidades en el desarrollo científico y tecnológico, Informe 2010*, Santiago de Chile, publicado por la Secretaría General Iberoamericana, Universia y CINDA.

CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2009), *Investigadores vigentes en el Sistema Nacional de Investigadores*, en línea: www.conacyt.gob.mx

— (2010), *Investigadores vigentes en el Sistema Nacional de Investigadores*, en línea: www.conacyt.gob.mx

GARCÍA DE LEÓN, María Antonia (1999), «Las profesoras universitarias: el caso de una élite discriminada», en *Revista Complutense de educación*, España.

GIL ANTÓN, Manuel (2002), «Amor de ciudad grande: una visión general del espacio para el trabajo académico», en *Revista Sociológica*, año 17, núm. 49, México.

MORENO, Alejandra (2009), «La investigación desprovista de género. Un reto», en Emilia Recéndez, *et. al.* (Coord.), *Diálogos interdisciplinarios sobre mujeres: historia, arte y literatura*, México, Ed. PROMEP-UAZ.

SOMOHANO MARTÍNEZ, María Cristina (2010), «Mujeres que incursionaron en carreras profesionales: Instituto de Ciencias de Zacatecas (1920-1925)», en Norma Gutiérrez, *et. al.* (Coord.), *Voces en ascenso. Investigaciones sobre mujeres y perspectiva de género*, México, UAZ.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS (2009), *Indicadores Institucionales del PIFI 3.3.*, en línea: www.uaz.edu.mx/QuickPlace/planeacion0812/Main.nsf/h_0030CC95372E630086257589006133AF/D2D6DDC9E697E9988625758C00650E10/?OpenDocument

—(2010), *Información obligatoria para la evaluación de los CIEES de la Unidad Académica de Economía*, en línea: www.uaz.edu.mx/uaeconomia/9%20Informacion%20Obligatoria%20Economia.pdf

— (2011), *Directorio de la Administración de la UAZ 2008-2012*, en línea: www.uaz.edu.mx/planeacion/documentos/Directorio_2008v1.pdf

PRESENCIA Y REALIDADES:
INVESTIGACIONES SOBRE MUJERES
Y PERSPECTIVA DE GÉNERO
de Emilia Recéndez Guerrero
Norma Gutiérrez Hernández
Diana Arauz Mercado
(coordinadoras)

Se terminó de imprimir en noviembre de 2011
en Signo Imagen
Prol. Zaragoza 202-B Col. Los Bosques
Aguascalientes, Ags. Tel. (449) 9 25 79 29
simagendigital@hotmail.com
Tiraje de 500 ejemplares

El cuidado de edición estuvo a cargo de
Emilia Recéndez Guerrero

En los últimos años se han ido multiplicando los congresos, coloquios, encuentros y todo tipo de jornadas académicas, en las que han estado presentes las investigaciones con perspectiva de género. Tales ejercicios congregan cada vez más a un creciente número de investigadoras e investigadores interesados en reflexionar, analizar y proponer nuevas formas de explicar, entender, comprender y resolver los problemas estructurales y coyunturales de las diferencias de género. Los trabajos aquí reunidos son sólo una muestra de la diversidad de puntos de vista desde los cuales se han estado abordando los problemas de género. Si bien la mayoría de las investigaciones tratan sobre mujeres, es de subrayar el hecho de que ya comienzan a verse estudios sobre masculinidades. Destáquese también la participación de estudiantes de licenciatura hasta investigadoras(es) consagradas(os), mujeres y hombres comprometidos con la academia, los grupos sociales, la producción de conocimiento y la construcción de un nuevo mundo. Estos trabajos, asimismo, nos permiten ver la diversidad de perspectivas disciplinares, teóricas y metodológicas desde las cuales se están abordando los estudios, así como las fuentes de las que abrevan: no sólo documentos oficiales, también historias de vida, periódicos, archivos civiles, criminales y eclesiásticos, exvotos y pinturas, entre otros.

Las temáticas abordadas por las y los investigadores son también variadas: brujería, patrimonio femenino, esclavitud, rescate de personajes femeninos, unos olvidados, otros repensados. Estos trabajos nos permiten también reflexionar sobre las condiciones de asimetría en las cuales se han construido los estereotipos sexuales, además de ver cómo a través de la cultura, la socialización, la educación y las relaciones sociales se ha instituido y perpetuado el discurso patriarcal hegemónico. En esta misma línea podemos ver cómo estas asimetrías no están dadas sólo en la relación de hombres con mujeres, sino también en la de los ricos y los pobres, los amos y los esclavos, los adultos y los niños, los jóvenes y los viejos, los letrados y los iletrados, los blancos y los no blancos, los habitantes del campo y los de la ciudad, los nacionales y los emigrados.

• Oliva Solís Hernández

ISBN: 978-607-9165-25-3

Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes
y Licenciatura en Historia